



ESCRITOR

"SOY UN HOMBRE QUE BUSCA LA FELICIDAD"

TRAS UNA LARGA TRAYECTORIA POLÍTICA EN EL PARTIDO COMUNISTA, DEL CUAL LLEGO A SER SU MÁXIMO DIRIGENTE, EL ESCRITOR RETOMA LA PLUMA. QUE LO LLEVO A LA FAMA HACE YA MUCHOS AÑOS CON "HIJOS DEL SALITRE", PARA ENTREGAR EN CUATRO ESTUPENDAS BIOGRAFÍAS SU VISIÓN DE BORGES, NERUDA, MISTRAL Y HUEDOBRO. HOY PUBLICA EL PRIMER TOMO DE SUS MEMORIAS BAJO EL ACERTADO TÍTULO DE "UN MUCHACHO DEL SIGLO XX".

Entre tantos muslidos de gatos, explosiones de ampolletas y perres que se entrecruzan en su mente, los ojos diminutos de Volodia Teitelboim penetran como al descuido la intimidad del alma ajena.

Una rara sensación de reposo emerge de su austera calvicie, que resbala hacia atrás en blancos y sedosos quidejes, desmintiendo la inquietante ironía de esas cejas puntiudas que plantan un curioso juego con la pera naciente, oculta casi del todo por una gran popota. Sus líneas estructurales son redondas y no dicen relación con la agudeza de su inteligencia, ni tampoco con la hondura de una sensibilidad que se esconde, muy mal, bajo los supuestos fríos ojos de este señor Volodia.

Volodia, una chupa de guerra para un hombre sin edad que nunca dejó de lado, como lo sugiere su nombre auténtico, un gran Valentín, a pesar de su voz suave y de la modestia absoluta que reina en su casa. En ella no hay más decorados que la infinitud de libros, libros y libros.

-Suena extraño que un comunista hable del "alma". Usted dice en sus Memorias que quiere reivindicar la palabra "alma".

-Sí. Es que la predilección por ciertas palabras y el hecho de que a uno le parezcan indispensables tiene tal vez, en muchos casos, un origen misterioso.

-Y en su caso, ¿proviene de su pasión por la Biblia, a la que ingresó tan temprano y probablemente influido por su origen judío?

-Es posible. La seducción que sobre mí ejerció la Biblia se refiere a que es un libro de cuentos maravillosos, pero también a la fuerza de la palabra y a la majestad entrañable del término. Para mí, se trata de un soberbio y supremo libro de poesía.

-No me parece, sin embargo, que se trate sólo de una atracción formal, don Volodia.

-No, es cierto. Me toca, me conmueve, porque creo que suma y resume toda la interioridad del Hombre. Aquello que Ignacio Valente decía, recordando a Dostoievski: "Todos los hombres llevan en el corazón del Hombre". Ahí están combatiendo el ángel y el demonio. Y la palabra "alma" es para mí eso: tiene una connotación muy vasta y sirve también para insinuar toda la parte des-

conocida del Hombre.

-¿Y qué ingenuidad tiene, según usted, no ya la palabra, sino el alma misma?

-Alguien ha dicho que en el siglo XX los progresos o invenciones tecnológicas suman todo lo que en esa materia el Hombre logró en la Historia de la Humanidad. Pero la ingenuidad perdiente que tiene la Ciencia y el Espíritu en el siglo XXI es, sobre todo, lidiar más honda en el descubrimiento del Hombre, en el descubrimiento del gran misterio que todavía representa la mente humana.

-Un desafío que sobrepasa a la literatura, supongo.

-Este es el enorme desafío que viene después de la gran revelación que supuso la teoría cuantitativa en la última parte del siglo

(Sigue)

Volodia Teitelboim, "Soy un hombre que busca la felicidad"

[artículo] Ana María Larraín.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Larraín, Ana María

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Volodia Teitelboim, "Soy un hombre que busca la felicidad" [artículo] Ana María Larraín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile